



H-industri@ ***Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina***

Año 6- Nro. 11, segundo semestre de 2012

Moreno Lázaro, Javier y Romero Ibarra, María Eugenia, *El éxito del gachupín. Empresas y empresarios españoles en México. De la Revolución a la Globalización*, México, UNAM. Facultad de Economía, 2011 (367 págs.), ISBN 978-607-022-895-7

La historia económica de México y España durante el siglo XX regularmente ha tomado en cuenta como directrices la promoción del Estado hacia la economía o las reformas que se establecieron ante las crisis de la década de los setenta y ochenta. El libro de Moreno Lázaro y Romero Ibarra combina la descripción pormenorizada de la comunidad española y sus empresas, con el análisis sociológico de las redes de paisanaje y familiares, el análisis histórico del desarrollo del empresariado mexicano en el siglo XX y la reflexión teórica sobre la eficiencia económica de la familia y la comunidad.

El libro nos ofrece dos estudios generales sobre las comunidades españolas en México durante la Revolución y el Maximato. El primer capítulo, “Empresas y empresarios españoles en la ciudad de México durante la Revolución”, nos dibuja un panorama de la comunidad española de la Ciudad de México a principios de siglo y su reconversión del régimen porfiriano a los regímenes revolucionarios. Analizando los componentes de la comunidad española muestran como, mientras la gran mayoría de los integrantes de la comunidad española eran asalariados o jornaleros, las firmas españolas ocupaban un lugar importante en la vida económica de la vida empresarial. Así se desmiente la creencia de una inmigración “privilegiada” a la par que se demuestra la importancia que llegaron a tener los empresarios exitosos en la época. Asimismo, se exhibe cómo se diversificaron las inversiones de la comunidad española de acuerdo a las industrias dominantes en los diversos lugares de origen, es decir, que las distintas comunidades aprovechaban los conocimientos con los que contaban a la llegada a México. Los autores nos narran cómo los empresarios españoles de la Ciudad de México no sólo encontraron mecanismos para resistir las turbulencias del periodo armado revolucionario sino que, aún más, algunos pudieron aprovechar las oportunidades de negocio en él y lograron construir relaciones con el Estado posrevolucionario.

En el mismo sentido, el capítulo 4, “¿Todos empresarios? Éxito y fracaso de los españoles en su aventura migratoria durante el Maximato”, nos ofrece un escenario alternativo en espacio y tiempo de

la comunidad española que, sin embargo, muestra rasgos comunes con los españoles de la Ciudad de México del porfiriato. El caso de Puebla muestra de nuevo la heterogeneidad de la comunidad hispana pero esta vez readecuada a la realidad de la etapa posrevolucionaria. En esa ciudad encontramos como los españoles residentes lograron, durante la época de convulsión, construir un aparato institucional alternativo basado en las relaciones de paisanaje y de la comunidad con el poder político estatal. A su vez, la proletarización e incluso retorno a España de una parte de la comunidad indica como el marco institucional de la época generaba comportamientos similares de inclusión y ascensión social para nacionales y extranjeros, desmintiendo una vez más el mito de una inmigración privilegiada.

Los análisis globales y de estructura de las comunidades hispanas están complementados con estudios de caso de empresas familiares exitosas. Tales son los estudios pormenorizados de los capítulos 2, 3, 5 y 6. A través de las historias de las familias Cuétara, Servitje, Arango y Salazar Bello, los autores logran construir un panorama de las empresas familiares españolas en la dinámica del siglo XX mexicano. Estas familias asturianas, vizcaínas y catalanas llegaron a México bien en la etapa revolucionaria o en los primeros años del México posrevolucionario y jugaron un papel fundamental en la formación del nuevo empresariado, a la par que serían testigos y actores en una gran cantidad de transformaciones en la vida política y económica nacional e internacional.

Común a los cuatro estudios de caso, contra la hipótesis de un empresariado español tradicionalista, los primeros negocios de las familias nos revelan una gran movilidad y capacidad de adaptación al entorno cambiante del México de la primera mitad de siglo. Así, los Gómez Cuétara y los Fernández Cuétara, como lo muestran los autores en el capítulo 2, trabajarían en el comercio al por menor, cantinas, hoteles y billares en Texas y en la Ciudad de México, antes de incursionar en el mercado galletero mecanizado hacia la década de los veinte. Del mismo modo, Juan Servitje, como nos exponen en el capítulo 5, sería un aventurero empresarial con poco éxito, empleándose desde panadero hasta agente de la Nestlé y la Gillete, y emigrando a Argentina y España en distintos momentos, pero dejaría a la familia con una panadería consolidada hacia la década de los treinta. Los Arango, como expuesto en el capítulo 6, incursionarían sobre todo en negocios textiles en Tampico y España antes de consolidarse en el mercado de los bienes de consumo para las clases bajas de la Ciudad de México en la década de los treinta. Por último, el estudio de caso de los Salazar Bello en el capítulo 3 muestra prácticamente el prototipo de la movilidad y capacidad de adaptación a distintos entornos por parte de los empresarios españoles radicados en México: sus negocios iban desde hoteles y comercio de gases médicos hasta galleteras, aceiteras y arroceras, combinando el comercio al mayoreo y menudeo en Veracruz y México.

Los cuatro estudios de caso nos van mostrando, a través de un examen exhaustivo de la cronología y características, el actuar de las empresas y su entorno. La movilidad de las empresas durante las primeras décadas de la vida independiente en México se correspondía con la conformación de la socie-

dad mexicana posrevolucionaria y ellas tomarían un lugar primordial en la configuración de los nuevos mercados en las décadas de 1950 a 1970, creciendo a tales ritmos que todos los casos expuestos utilizaron los recursos obtenidos en México para hacer negocios en España. El libro nos narra cómo, en el contexto de los primeros años después del fin de la guerra y bajo la promoción de la dictadura, estos empresarios indianos, que habían en una década hecho una fortuna considerable en México, incursionaron en sus distintas actividades en los mercados españoles. Abierta la senda por los Cuétara siguieron los Servitje, Arango y Salazar Bello. Los autores muestran cómo, a pesar de las prohibiciones, las compañías se insertaron en el llamado milagro económico español. No obstante, la crisis de finales de la década de los setenta obligó a estas empresas a replegarse del mercado español y a utilizar sus recursos dentro del mercado mexicano.

Por último, el libro describe el proceso de adaptación a la globalización y las crisis de los años ochenta para estas empresas familiares, y las distintas estrategias con sus resultados. Así, mientras la compañía Cuétara, si bien aún en manos de la familia, ha sido dividida ya en cuatro partes; los Salazar Bello, después del descalabro del Grupo Industrial Sabe, lograron consolidar a la mayor arrocera a nivel mundial y comprar galleteras en España y Estados Unidos aventura empresarial que, no obstante su rápido crecimiento, concluyó hacia 2008 con la pérdida del control de sus empresas por parte de la familia. Asimismo, mientras que los Arango experimentaron los beneficios de aliarse con una trasnacional estadounidense y después perdieron el control de Aurrera; los Servitje lograrían, a partir de la globalización, transformar a su empresa en la primera panificadora a nivel mundial con un modelo empresarial fundamentalmente familiar integrado a los mercados financieros internacionales.

El libro de Moreno Lázaro y Romero Ibarra prueban que los factores culturales no afectaron el desempeño económico de las empresas españolas, haciéndolas similares a las de otras comunidades extranjeras. Se examina la forma en que las redes de paisanaje y de la célula familiar se refuncionalizan de acuerdo al entorno económico, exhibiendo sus ventajas y limitantes en distintas coyunturas. Como ejercicio metodológico, se muestra como a través de estudios de caso se puede dar un panorama general sobre la estructura de una comunidad, de las economías en las que se desenvuelven, y su dinámica en un siglo de análisis.

Sin duda alguna, el libro bajo reseña es un experimento metodológico valioso y un documento importante para entender la historia económica de México y España en el siglo XX así como la dinámica de las redes de paisanaje y las empresas familiares en el mundo moderno hispanoamericano.

Israel García Solares
Posgrado de Economía-UNAM
solaresig@gmail.com